

Oswaldo Wegmann Hansen:

SABADOS CON EL ARTE

En la entrevista de este sábado, un de nuestros amigos, Oswaldo Wegmann Hansen, casado, un hijo, natalino, y padre orgulloso de varios libros que han recorrido nuestro largo territorio aportando fuera de nuestros límites regionales, el aire puro y típico de nuestros mares, campos, aborígenes y personajes históricos.

Periodista y Director durante varios años de este diario, Wegmann se ha retirado a su hogar, entre sus muchos libros, en espera de su publicación, y con el tiempo futuro en sus manos, para hilar aún muchos cuentos e historias que veremos aparecer por el ámbito literario. Con un carácter lleno de grato humor, de fácil palabra, Wegmann es un conversador incansable, lleno de anécdotas y vivencias que luchan por salir en todo momento.

Preguntamos a Oswaldo, cómo empezó a escribir, por qué lo hizo, desde temprana edad. Entusiasta lector en su infancia del Billiken, y El Peneca, empezó enviando a esta última revista infantil sus primeras composiciones, poemas y dibujos. Según sus propias palabras, su hermano escribía cuentos, y él se los escuchaba, y aquellas primeras incursiones artísticas fueron el fruto de la enseñanza de su primer profesor de Castellano que también le hacía clase de Arte, el Padre Cadiz, que aún a pesar de sus años sigue como en los viejos tiempos derrochando su sano humor y alegría. Dice Wegmann que el Padre José Cadiz debe el tal vez su formación de escritor. Aquel profesor le enseñó los elementos de redacción, y análisis que lo llevaron a escribir sin mayores problemas sus primeros cuentos, por allá por el año 1938, entre los que figura "El aburrimiento", que por aquella época publicó en "El Magallanes", don Alfredo Andrade, que fue un verdadero mecenaz para la literatura regional. Dice Wegmann que luego de aquella publicación de "El Magallanes", sintió deseos de "escribir como un loco".

Sin embargo, las primeras incursiones en literatura fueron para Wegmann las publicaciones que aparecían mensualmente en la revista "Juventud" que editaba el colegio San José, donde aparecía el "Cuadro de Honor" y muchas colaboraciones y composiciones de los estudiantes. Ese estímulo para publicar, cree Wegmann, que fue uno de los pilares en que se apoyaron grandes valores regionales que hoy lo siguen siendo, como Roque Esteban Scarpa, Grimaldi y otros.

Cuando tenía Oswaldo alrededor de 18 años, su padre, que era un antiguo habitante de Puerto Natales, se hizo de un lote de tierra por allá por el que se

llamaba el "Canal Chico", y fue él con su hermano mayor quienes tuvieron que ayudar a su padre en el cuidado de dicho lote, crianza de ovejas y mantención del mismo. Allí pasaron cuatro años de su vida, entre el hielo, la nieve y la soledad campesina. Todo lo que su progenitor perdió económicamente en esa empresa ganadera, lo ganó su hijo en experiencia, y ya al regresar a la ciudad, venían con él sus primeros cuentos.

Luego de su primera publicación en "El Magallanes", Wegmann dio vida al cuento "El Caleuche", que fue leído por Mariano Latorre, quien por aquel tiempo tomaba las Pruebas de Bachillerato en el Liceo de Hombres. Mariano Latorre llevó aquel cuento a Santiago, y se lo enseñó a Nicomedes Guzmán, que se encontraba preparando una Antología de Nuevos Cuentistas. Allí apareció "El Caleuche" de Wegmann, con otros nuevos valores como Baltazar Castro, Francisco Coloane, Reinaldo Lombay, Oscar Castro, Manuel Guerrero y otros que hoy en día están consagrados. Este cuento fue publicado por el diario "El Mercurio" más tarde. En otra aparición, esta vez editada por Zig Zag y bajo la dirección de Nicomedes Guzmán titulada "Autorretrato de Chile", aparece otro cuento de Wegmann dado que el libro apareció con la intención de mostrar una visión literaria de Chile a través de sus escritores. Toda la parte sur fue expresada por Rubén Asúa, en la Isla de Chiloe, Oscar Villa en Puerto Aysén, y Wegmann y Coloane dando la visión de tierra y mar, respectivamente, en la Región Austral.

Su primer libro de Cuentos fue "Tierra de Alacalufes", libro que será reeditado por Herasprint nuevamente, y con algunas correcciones del texto original. También reeditará Herasprint, como un aporte al Turismo, "Magallanes Históricas", esta vez con textos en inglés que están siendo traducidos por don Antonino Reyes Vera, lo que hará de esta reedición una presentación bilingüe al alcance de cualquier turista extranjero.

A pesar de no ser su mejor libro, Oswaldo siente un especial afecto por "Primavera en Natales", ya que esta novela contiene mucho de su juventud e infancia, transcurrida en el quieto hogar que sus padres tenían en Última Esperanza.

Sobre su última novela conversamos algo también. Nos dice Oswaldo que la Dirección de Comunicación Social del Gobierno, leido los originales de la obra, autorizó su publicación condicionada a su circulación posterior, la que estaría pronta a realizarse. Sobre esto, Wegmann muestra un infinito agradecimiento a su editor, quien se encarga de la difusión



OSVALDO WEGMANN HANSEN.

— El prolífico escritor magallánico, junto con la aparición de su libro "La Última Canoa", nos anuncia que se ha retirado a su hogar dejando la dirección de este diario en espera de que llegue su jubilación.

y distribución de esta última novela en dos tomos, cuya portada es obra del pintor Pedro Olmos.

"La Última Canoa" es la historia de un alacalufe que fue criado por miembros de una base de aviación en Puerto Edén, y educado por un cura salentino. Posteriormente, este alacalufe se trasladó a Punta Arenas, y luego a Santiago a una Escuela de Especialidades de la Aviación. Por allá continuó en contacto con una profesora, y luego, por noticias de su tierra, sabe que sus padres alacalufes están muy mal, lo que lo hace regresar a Puerto Edén, donde mezclado con la gente de su raza, retorna al estado primitivo.

Esta es la historia novelesca de un auténtico alacalufe, y a través de sus numerosas páginas el lector va entrando en los mitos, supersticiones, costumbres y creencias de este pueblo indígena, datos que Wegmann atesoró de profesores como Joseph Empereur y Daniel Hummerly.

El libro será puesto en venta en Herasprint y librerías de la ciudad. Su prólogo pertenece a René Perl, quien mientras permaneció en la zona fue un destacado miembro del Centro de Escritores de Magallanes.

Oswaldo Wegmann, en este destino merecido que tomará después de las largas jornadas de duro trabajo, cooperará eficientemente con el Área Cultural de la Secretaría Regional de Educación, ofreciendo charlas a los estudiantes sobre materias que, por su experiencia, serán de suma importancia en la formación de nuestros jóvenes educandos.

(O.V.)

Sabados con el arte [artículo] H.V.

Libros y documentos

AUTORÍA

H.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sabados con el arte [artículo] H.V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile